

La calle para el viernes 26 de noviembre de 2010

Diario de un espectador

Premiados

Miguel ángel granados chapa

Enrique Krauze recibió anteayer el Premio nacional de ciencias y artes en el campo de la historia, y dijo el discurso de rigor en nombre de los restantes recipiendarios. Ya nos referiremos a las razones por las que cada uno de ellos mereció esa distinción. Ahora queremos leer con ustedes el elogio a uno de los libros del premiado Krauze escrito por el premiado Mario Vargas Llosa.

Se trata de una reseña sobre el libro *Textos heréticos*, del premiado mexicano. En él, Krauze reunió algunos ensayos sobre el ambiente intelectual y político mexicano, pensados desde la perspectiva del liberalismo del siglo XX y XXI, que es también el credo del escritor nacido peruano y español por elección, que dentro de unos días recibirá en Estocolmo el Premio Nobel de literatura.

La reflexión de Vargas Llosa se inicia recordando su definición de “dictadura perfecta” que asestó en los noventa al sistema político mexicano:

“Escribo estas líneas bajo el efecto de un libro que recomiendo a todos a quienes, como a mi, deslumbre (sin dejar de aterrar) el caso mexicano: *Textos heréticos*, de Enrique Krauze. Se trata de una colección de artículos y ensayos aparecidos en la revista *Vuelta*, que dirige Octavio Paz, y de la que Krauze es subdirector, en los que se reivindica una tradición liberal, coetánea a la de la Revolución, cuyo punto de arranque es el gobierno de Francisco I. Madero, a la que Krauze sigue la soterrada pista en todos los años de la hegemonía priísta, y en la que ve la única alternativa aceptable a la del régimen presente. Aquella tradición, aunque fuera desalojada del poder político desde los años del cataclismo revolucionario, ha tenido rebrotes periódicos en el campo intelectual, en figuras como la de Daniel Cosío Villegas